



TABLA DE LOS SERMONES QUE
contiene este Segundo Tomo, continuando el
orden de los treze del Primero.

Sermon 14. De la inconstancia de las cosas temporales, en los Rios de Babilonia. Pag. 1.

Sermon 15. De las miserias de la vida humana. pag. 27.

Sermon 16. De la certeza de la muerte, è incertidumbre del quando, &c. pag. 50.

Sermon 17. Del desengaño, que enseñan los muertos à los vivos. p. 73.

Sermon 18. Del momento de que pende la Eternidad. p. 96.

Sermon 19. Del Tribunal del Iuyzio particular. p. 125.

Sermon 20. Del Iuyzio, y cargo de los beneficios generales. p. 148.

Sermon 21. Del Iuyzio, y cargo de los beneficios especiales. p. 171.

Sermon 22. Del Iuyzio, y cargo de los pecados de pensamiento, palabra, y obra. p. 200.

Sermon 23. Del Iuyzio, y cargo del Christiano por la ley. p. 225.

Sermon 24. Del Iuyzio, y cargo del pecador por sus mismas obras. p. 253.

Sermon 25. Del Iuyzio, y examen de las obras buenas. p. 285.

Sermon 26. Del examen de las virtudes, y obras espirituales. p. 317.

Sermon 27. Del Iuyzio del Christiano por las obligaciones de el estado, y oficio. p. 352.

Sermon 28. Del Iuyzio, y cargo de los pecados ajenos. p. 381.

Sermon 29. De las penas eternas del infierno. p. 409.

Sermon 30. De la Eternidad, &c. p. 438.

SER.



¹³⁷ SERMON ¹³⁷
DECIMOQVARTO,

DE LOS RIOS DE BABILONIA, Y LA
inconstancia de todo lo temporal.

Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus, cum recordaremur Sion. Ex Psalm. 136.

SALVACION.

Simil.

QUANTO VAL debe ser el empleo de vn caminante pobre, à quien le esperan conueniencias grãdes, a el acabar su jornada? Qual debe ser el cuidado del que ha de embarcarse para las Indias, donde espera enriquecer? Fuera biẽ (Fieles) que el caminante se auencindara en vna venta, donde sabe que ay ladrones, que quieren, no solo robarle la hacienda, sino quitarle la vida? Ya se ve, que no que el caminante, solo ha de estãr

de passo en la venta, hasta que llegue al descanso de su casa. Fuera bien, que el que ha de partir à Indias, se estuiera en la orilla de el mar, recogiendo los caracoles, y conchillas, que el marisco arroja, quando sabe, que no ay ora segura para partir de el puerto la naue? No fuera bien, claro està, que el que se embarca todo lo dexa, por perficionar su viaje.

2. Pues Christiano, que me oyes: sabes que eres caminante, mientras viues? Esto es ser viajador, ser caminante. Sabes, quando uegas à la regiõ de la eternidad?

Epict. Doctr. c. 10.

Greg. lib. 25. mor. c. 10.

Tom. 2.

A por

Hilar. Hilario, y el alma la que naue...
can 16. Hilario, y el alma la que naue...
in Ma. ga Sabes, que este mun lo es vna...
th. na venta del camino, en donde...
Dorat. ay ladrones, que pretenden ro...
doctr. barte la vida de la gracia, con...
10. todas sus tesoros, para que no...
llegues al termino de la eterna...
Chryf. felicidad: Dize alo S. Chrisosto...
ho. de mo. Quato en el mudo se esti...
paenit. ma es otra cosa, q caracolillos, y...
conchuelas, que diuerten tus...
deseos, sin poder llenarlos: Qual...
pues, debe ser tu empleo, miē...
tras viues en esta veta: O y qual...
debe ser: Pero qual es? Aun sin...
luz de Fe lo conocia Seneca:
Senec. Magna vita pars elabitur male...
lib. 1. agentibus; maxima, nihil agenti...
Epist. bus; tota aliud agentibus. Passase...
1. a los hombres la vida (dezia el...
Gran Filosofo) grande parte de...
ella en hazer mal; la mayor en...
hazer nada; y toda la vida se les...
passa en hazer otra cosa. Passase...
obrado mal, a los q la gastan en...
culpas, y pecados, passase haziē...
do nada, quando se gasta en el...
ocio en la negligēcia, y sueño;...
y se passa haziendo otra cosa,...
quando, debiēdo aspirar en todo...
a la eterna saluacion, se les pas...
sa a los hōbres en los empleos...
caducos de este figlo, haziendo...
morada, y habitacion de la veta;...
y entregados a adquirir lo tra...
sitorio, se olvidan de la eterni...
dad, a que caminan. Catolico:
tienes Fe? Crees, que ay vida...
eterna: Diras que si Pues como

viues, como sino creyeras, que
ay eternidad, tan entregado a
esto temporal, y terreno, como
si en esto estuiera la Bienauē...
turanga: Quien te ciega, para
gouernarte por el apetito, olui...
dando, o desatendiendo a la ra...
zon, y la Fe?

3 Aunque la Diuina Eseritu...
ra no me dixera, que estava cie...
go el Patriarca Isac: Caligauerūt
oculi eius, & videre non poterat, 27.
lo juzgara yo ciego, quando le
miro dar la bendicion a sus dos
hijos. Ya se sabe la traza, q dis...
currió: Rebeca, para que fuesse
Iacob el privilegiado. Le vis...
tiō las ropas mejores de Esau,
le cubrió el cuello, y las manos
cō las pieles de aquellos anima...
lejos, que le diō azonados, para
q comiera su padre, y cō esta di...
ligēcia entrō Iacob a pedirle la
bendicion primero. Notad aora,
Fieles, lo que passa. Percibe
Isac el olor de los vestidos. O
que fragancia! Llega hijo mio
(le dize para assegurarle mas)
llega, que quiero tocar, si eres
Esau mi primogenito, para col...
marle de mis beñiciones. To...
cale las manos, y dize: Esau mi
hijo es. O Isac! Atiende a su
voz. De quē es la voz, q oyes?
Vox quidem, vox Iacob est, manus
aut em, manus sunt Esau. La voz,
dize, es de Iacob; pero las ma...
nos son de Esau. Ea Patriarca:
dos cosas ay aqui para mouer...
tus afectos. Ay lo q tocas, y ay
lo q oyes. Lo que tocas es vna

mentira, que te recrea; lo que
oyes es vna verdad, que te des...
engaña. Es mentira, que son es...
sas las manos de Esau; es ver...
dad, q la que oyes es voz de tu
hijo Iacob. Por qual te mueues
para dar tu bendicion? Por lo q
oyes? No, sino por lo que tocas.
Pues ciego estās Patriarca, pue...
to que puede mas para mouer
tu afecto, vna ficcion, q te de...
leita, que vna verdad, q te des...
engaña. Veis, Fieles, esta cegu...
edad? Pues es simbolo el mas pro...
prio de la ceguēdad del peccador,
dize S. Antonio de Padua:
Anton. Quidam excacantur longa con...
Pad. ex suetudine peccatorum, & isti sūt
pos. mi figurati per Isaac, quia Esau ma...
st. in iori filio benedictione subtrahita,
Gen. illā dedit filio, minori, pro eo quod
27. sibi cibaria ministrauerat, & in...
tulerat. Atended el como.
4 Oye el Christiano la gran...
de, y verdadera voz de la Fe, q
le dize: Eternidad, Muerte, Iui...
zio, Eterna Gloria, Eterno Infier...
no. Pero a este tiempo toca con
los sentidos, gustos momenta...
neos, riquezas engañosas, y hō...
ras aparentes. Ea, Isac Catoli...
co: a quien sigues? Vox quidem
vox Iacob est: lo que oyes es ver...
dad: Manus autem, manus sunt
Esau, lo que tocan los sentidos
es mentira, es aprehension, es
sueño. Por qual te mueues para
ordenar tu vida? Por lo q oyes?
No, sino por lo que tocas. La
mentira sigues? O lastimosa ce...
guēdad de el peccador! Mas po...

derosa ha de ser la mentira de
los sentidos, para arrastrar azia
lo visible tu voluntad, q la voz
de la Fe, que te desengaña, para
que busques lo eterno? Catoli...
co: ciego estās: Quis cecus, nisi
Isa. 42 seruus meus: dize Dios por Isaias.
Quien es el ciego, sino mi sier...
uo el Pueblo Christiano peccador?
Pero oye cō la misericordia, que
prosigue: Ad quem misi
Nuncios meos. A este ciego le
embie mis Nuncios, para q le
auisaran, y remediara su cegu...
dad. Y que Nuncios son estos?
Palud. Las criaturas todas, dize Palud...
in Dom. dano: Nuncios meos, scilicet, crea...
12. ost. turas. Todas con su inconstācia
Pent. te estān diziendo, q no pare en
ellas tu amor: Omnes creaturae
clamant: mutabiles sumus. Pre...
guntale al Sol, dize S. Agustín,
Aug. que quien es, y te respondera:
ap. Of. Non sum ego Deus tuus, quia eclips...
Dom. 3. Ad. simpator. No soy yo tu Dios, q
padezco eclipses. La Luna te
dira: Non sum ego Deus tuus, quia
mutor. No soy yo tu Dios, que
tengo mudanças. El mundo to...
do con su honras, con su rique...
za, y sus gustos, te dira, que no
es tu Dios, porque todo es de...
fectuoso, y inconstante: Totus
denique mundus clamat: non sum
ego Deus tuus, quia deficio.
5 Oye pues, Catolico Audi...
rio, deseo mostrarte en los Rios
de Babilonia, la inconstancia, y
fragilidad de las cosas tēpora...
les, para q conociēdo, q no me...
recen tu amor, lo emplees en

aspitar à lo eterno, para lo que Dios te crió, y te cõserua. Todo corre, todo passa, todo huye como los Rios de Babilonia. Quieta Dios se imprima en tu cora-

çõ este desengaño, y à mi dar me gracia, para q lo proponga, como deuo. Ayudadme à pedirla por medio de Maria. Santissima. Ave Maria.

Super flumina Babylonis illic sedimus, &c. Ex Psal. 136.

So. I. *El alma està cautiva en esta Babilonia de el mundo.*

6 ANTES q veas cõ manifiesta demõstraciõ, quanta sea la inconstãcia de lo que el siglo aprecia, quiero (Catolico) q me acõpañe tu consideraciõ, à que aduertas donde estàs. Donde estàs, Christiano? Donde viues? En Seuilla? En Granada? No pregunto ello. Dos son, dize S. Agustin, las Ciudades, que debe el alma conocer, para hazer juizio de donde està: la vna es Babilonia, y la otra Ierusalẽ: *Debemus noscere Babylonem, in qua captiui sumus, & Hierusalem, ad cuius reditum suspiramus* Vna es la Ciudad Santa de Ierusalẽ, la Triũfante, Madre nuestra, y nuestra querida patria; y otra es la Babilonia confusa de este miserable destierro, de este penoso Argel, en q està el alma cautiva. Ea pues: tu, que vãs lleuado de la corriete de el mundo; para te vn poco. Sientate con la cõsideraciõ à ver el estado de tu

alma. Preguntate à ti por ti, como los marineros à Ionas: *Que est terra tua? quò vadis? quòd est opus tuum?* Qual es tu patria? Adõde caminas? Que es lo que hazes? Donde estàs? 7 Imaginate (Catolico) que estàs cautiuo en vna mazmorra obscura de Argel, y q durmiedo te soñaste passeando por esas calles. Pareciate que entras en vn jardin ameno, en donde se deliciauan tus sentidos todos. Miras sus engañosas fuentes. Què hermosura! Què fragancia! Así te diuertias, quando se oyò vna voz, que te despertò de el sueño. Valgame Dios: dixeras: donde estoy? Estoy en la mazmorra, ò en mi patria? No te sentaras à discurrir tu estado? Quien lo duda? Y hallandote cautiuo, que hizieras? Què; si no lloras tu cautiuo, y suspiras por tu patria? No es así? Pues hombre, que por estar dormido, te vãs dexando llenar de la corriete del siglo, en que naciste: despierta à la voz del desengaño, y examina dõde estàs. *Que est terra tua? Es la tierra tu patria?* No

Iona. I. Simil.

Ad He No, dize el Apostol: *Non habebat hic manentem ciuitatem.* Esta es Ciudad de passo. Oye à S.

Aug. Agustin: *In ista Babylone, non ciues habitamus, sed captiui detinermur.* En esta Babilonia del mudo, no eres Ciudadano, sino cautiuo. Aqui està tu alma, como la paloma fuera del Arca de Noe: sin poder hallar descanso.

Como el Israelita en Egipto, atareada à los penosos afanes de esta vida. Como el Christiano en Argel, aherrojada con las cadenas de la mortalidad. Sabes la Salve? Acuerdate como dizes: *Ati llamamos los desterrados hijos de Eua.* Vès como tu mismo confiesas, que es esta vida vn miserable destierro: Prosigue: *Ati suspiramos gimiendo, y llorando en este valle de lagrimas.* Luego ya conoces, que no es este valle de gusto, sino de llantos. O si como lo dizes, y conoces, tambien lo consideraras!

8 Preguntale à tu experiẽcia misma, donde estàs. Mirate afanado, con que comerè: Que vestirè? Mirate sujeto à los frios, à los calores, y demàs inclemencias de los tiempos. Mirate cercado de enfermedades, y peligros. Expuesto à tanto engaño, y mentira, como se vè. Y sobre todo, en vn riesgo continuo de condenarte. Son estas señas de patria, ò de cautiuo: Conoce, alma, tu cautiuidad miserable. Mas: *Quò vadis?*

A donde caminas? Oye al Apostol: *Quandiu sumus in corpore, peregrinamur à Domino.* Peregrinando vãs, mientras viues. Caminas por esse desierto como los Israelitas: adonde? A la tierra de Promisiõ de la Gloria: ò a la confusiõ eterna? Miralo bien, Christiano: lleuas camino de Cielo, ò de Infierno? Si murieras en este punto: donde fueras à parar? Si estàs en mal estado, à la eterna condenaciõ. No es así? Pues: *Quòd est opus tuum?* Que es lo que hazes? Que hazes en esta Babilonia, que no lloras tu miseria, y tu peligro eterno? Huuiera cautiuo, que labrara casa en la tierra de su infelicidad? Que desatino fuera. Huuiera peregrino, que se avecindara en cada lugar por donde passa? Lo tuuieramos por demerado. Ea, Catolico: aprède oy de los Israelitas cautiuos en Babilonia: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus.* Sentados estàn, y llorando à las orillas de los Rios. Sientate tu con la consideraciõ, que necessito de tu atenciõ, muy de asiento. Te has sentado? Pues atiende.

(*)(*)

§. II.

Rios de la Babilonia de el mundo,
y su sonido engañoso.

9 **A**Y en Babilonia varias cosas, que puedē llamar à su consideracion. Ay en este mundo varias miserias, q̄ pueden ponderarse, pero solo quiero, que repares en los Rios de esta confusa Babilonia, en este correr ciego à la perdiciō eterna; este dexarse llevar de las cenagosas aguas del siglo; este pecar, porque se vsa, este anhelar por estimaciones, riquezas, y deleytes, sin aduertir su miserable dexo. Esto es lo q̄ oy pretendo, que cōsideres. Si, Catolico. Estos son los Rios de Babilonia, dize S. Agustín, y S. Prospero, todas las cosas transitorias, en que pone el hombre su voluntad: *Flumina Babylonis sunt omnia, que hic amantur, et transeunt.* Esta vana estimacion de el siglo, que vemos estimar mas que à la saluacion, es Rio de Babilonia. Esse engañoso interes, cuya codicia es raiz de los males todos del alma, es otro Rio. Effos entretenimientos, en que vespasarse la vida: effos juegos, cōbites, bebidas, musicas, galas, y comedias, que siruē à la deshonestidad, sō aguas del Rio del deleyte, que tiene à innumerables almas en el Infierno. Que aūque

aya otros, à estos tres Rios, reduxo el Euangelista San Iuan, todas las aguas de el siglo, hōra, riqueza, y deleyte: *Omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorū, et superbia vite,* y luego dize su inconstancia: *Mundus transiit, et concupiscentia eius.* Pero veamos lo primero el sonido, que lleuan estos Rios.

10 Se oye en el mundo vn ruido, vna voz, à quiē llama el siglo, fama. Se oye la fama de rico, de grāde, de sabio, de acomodado. O lo que se muelē los hombres por conseguir este sonido: Sabes, dize S. Agustín, que es lo que suena, y se oye? El estrepito, con que todo pasa: *Quod multum sonat, strepitus vbi sua aqua saxa percutit.* Pero atiēde pr. mas: *Attende, quia fluit: attende, quia labitur.* Ay dos cosas, que reparar en el Rio: ay el sonido que haze, y ay la corriēte, que lleva. Pues no atiēdas (dize S. Agustín, à esse sonido, sin atender à que suena, porque corre: *Attende, quia fluit.* Suena la fama de los Alexandros, y Augustos. Se oye la fama de la grandeza de los Imperios: *Attende, quia labitur.* Mira como fue su grādeza transitoria; que assi te lo dirā los metales de la Estatua de Nabuco, reducidos à cenizas. No repares en el sonido, sin atender à como yā passō: *Attende, quia fluit.* Oyes las hazañas, y nobleza de tus progenitores, para

ra ensoberuocerte: *Attende, quia labitur.* Mira como ya passō, para que te humilles. Discurre lo mismo en la fama de letras, de puestos, de interesses, y de gustos: *Attende, quia fluit.* No es mas de vna voz, que passa, sin que puedas hallar, lo que prometen. Quieres verlo.

11 Vā el Real Profeta hablando de las miserias, à q̄ viene el hombre por la culpa, y llega à dezir assi: *Fiat via illorū tenebra, et lubricum, et Angelus Domini persequens eos.* Sea su camino en tinieblas; ande el pecador por desvaraderos, en q̄ se deslizan sus pies, y persigalo el Angel del Señor. Que el pecador anda à ciegas, es cierto, y

Pf. 34. lo dixo Sofonias: *Ambulabunt cæci, quia Domino peccauerunt.* Que ande siempre sin fixar el pie, como quiē camina por y.

Soph. 1 los, es bien claro: *Lubricauerunt vestigia nostra,* dezian por Ieremias Pero que el Angel del Señor lo persiga, esto es lo q̄ necessita de inteligēcia. Veamos,

Hug. Card. in Ps. 34. que Angel es este? *Idest diabolus.* Responde Hugo Cardenal. El demonio es, que persigue, y molesta à los mismos, que le siguen. Sabes como? dize Hugo: *Ut impellat, et deiciat in hoc lubrico, et pertrahat in Infernum.* Mira el demonio al hombre ciego con la passion, y para q̄ se despeñe hasta los fuegos eternos del Infierno, lo pone en la ocasion desvaradiza de lo

mismo, que desea. No le dize, que se quiera condenar, sino lo pone en lo delesnabile de esto transitorio, para que deslizando, se condene. Buena inteligēcia; pero denos luz vn texto practico, para otra.

12 Ya sabeis, Fieles, el estado, que reduxo al fuerte Sanson, el amor de vna muger, perdiō la fuerza milagrosa, y despues de ciego, y traerlo moliendo en vna tahona, como bruto, le lleuaron los Filisteos al Tēplo de Dagon, para que los entretuiesse: *Qui adductus de carcere, ludebat ante eos.* Los Setenta: *Et ludebat coram eis, et alapis percuciebant eum.* El entretenimiento era (dize Lyra) como Lyra estava ciego, burlarse de el, dā dole palmadas, y impeliendolo contra las paredes, y columnas, para mouer à risa à los circunstantes. Iugauan con el, dize vn Docto Expositor de los Iuezes, al modo, que acà juegan nuestros muchachos à la gallina ciega. Que es ver al muchacho, vendados los ojos, estender las manos a la vna, y la otra parte! Aplica el oido adonde siente passos. Dā aquel vna palmada. Echa la mano àzia el, y no le encuentra. Otro por este lado. Acude allí, y tal vez encuentra con vna esquina. Que es esto? Burlarse del q̄ està ciego: *Hic lusus tanti viri,* escriuia el Autor Villar. citado, *vnde apud nostrates for. in Iud. se lusus ille inoleuit puerorum,* 16. n.

gr. Hispani vocant: gallina ciega. Este era el juego, ò persecució Inforia de Sanfon, y este nos dà luz para entender à Dauid: *Et Angelus Domini persequens eos.* Que persecucion es la del Demonio? Esta.

13 Halla el Demonio al pecador, ciego, ò vendados los ojos de la razon, con los apetitos de las cosas tēporales, y dà vna palmada: *Honra.* Echa el soberuio, y ambicioso la mano para coger honra, y no halla, si no ayre: *lisonjas, cumplimientos, y mentiras.* Dà otra palmada por otro lado: *Riqueza.* Arroja el codicioso, y encuentra vn çarçal de espinas: *envidias, temores, pleytos, inuidias, y sobrefaltos.* Dà otra palmada el Demonio: *Deleyte.* O quantos ciegos echan aqui la mano, y encuentran con vna esquina de deshōra, infamia, enfermedad, zelos, y ingraticudes. Que es esto, Fieles? *Angelus Domini persequens eos.* Es el Demonio, que persigue al pecador, y haze burla de el: engañandole con promessas falsas, que nunca cumple, para que se precipite en las ofensas de Dios: *Vt impellerat, & pertrahat in Infernum.* Es el sonido de los Rios de Babilonia, que diuierde, y entretiene à los que no reparan en la corriente que lleuan.

14 Y sino; digame, el que de vos otros mas ha andado la carrera de los vicios: has visto cū-

plida alguna palabra del Demonio? Quando le has seruido por la estimacion, que te prometió, por el interès, ò deleite: has hallado, sino lo contrario? No has quedado cargado de culpas, y sin lo que deseauas? Dila verdad. No es assi? Pero digalo el demonio mismo. A la eminencia de vn monte subió à Iesv Christo Nuestro Señor, quando aquella batalla del Desierto: desde alli le fue mostrando todos los Reynos del mundo: *Et ostendit ei omnia Regna mundi,* y se los ofreció à su Magestad, si lo adorasse, *posttradit: Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* Fuerte bateria para otro que Iesv Christo: Reynos: Puestos: Mandos: Poluora son, que leuantan por el aire à los mas prudentes. Y que le responde su Magestad? Pero sin llegar à esso, hemos de ver la mentira del Demonio. Ven acá espiritu engañador: quien ha hecho tuyos todos los Reynos de el mundo, para que assi los ofrezcas? Mas demos que lo fueren: que dizes, que daràs? *Omnia Regna mundi.* Todos los Reynos. Pues mirate conuenido de mentiroso. Mas ha de cinco mil años, que tientas à los hombres, con promessas de que les daràs, si te obedecen. Luego en todos estos años nada has dado, de lo que les has ofrecido. Es euidente. Porque si lo ofrezcas ahora todo: *Hac omnia*

nia: luego todo estava por dar hasta este punto. Pues quié en tanto tiempo no ha dado cosa de quantas ha prometido: como despues ha de darlo? Mientes en tus promessas: *Hac dicit, Chryf. dixo S. Pedro Chryfologo, non ser, 23. quod possit dare, sed fallere. Nec promissa conferre, sed ipsa auferre promissionibus, que habentur.* Fieles: miente el demonio. Es engaño quanto ofrece; que solo quiere entreteneros con el sonido de los Rios de esta Babilonia, para que os dexeis llevar de su corriente. Pero: *Attende, quia fluit, attende, quia labitur.* Atiende, dize Agustin, que esta corriente lleva al mar de la eterna condenacion. Mira aora correr los Rios.

§ III.

Rio de la vana estimacion, y su inconstancia.

15 *SUPER flumina Babylo-* nis. El primer Rio de esta confusa Babilonia del mundo, es la vana honra, y estimacion, q̄ pretende el hombre, y que por conseguirla, no repara en despreciar à Dios, y su Santissima Ley. Que Mandamiento no atropella, por quedar bié, el vengatiuo? Que leyes no desprecia el sobervio, y ambicioso, por alcanzar lo q̄ desea? *Ea sientate, Christiano, à la orilla de este rio. Tiene firmeza alguna? Attendat qui, que, escri-*

uia S. Agustin, *ipsam felicitatem suam attendat, si non fluat.* in Ps. Que estabilidad tiene esta vana estimacion? No la tiene: corriendo vā inconstante: *Fluvius Babylonis est; sedcat supra, & fleat.* Sientate, y llora, al ver, q̄ te expusiste al riesgo de perder la honra eterna, por no perder la transitoria, y temporal. Y que temporal, y transitoria! Oye.

16 Pintò vn Escritor antiguo la inconstancia de las felicidades del mundo, en vn molino *stro* deviento, sobre vna sierra muy alta. Mirauase en el vna tolva *Fund.* llena de Varas, Ginetas, Bastones, Mitras, Capelos, Cetros, Coronas, y Tyaras. De esta pedian muchas escalas, por las quales subian varios personajes, con tal ansia, q̄ atropellandose los vnos à los otros, se impedian, y se derribauan. En fin, los que podian entrauan en la tolva, y tomauan: este, la Vara de Ministro: aquel, la Ginetá de Capitan; el vno, el Baston de General; el otro, la Mitra; qual el Capelo, qual la Corona, otro el Cetro, y otro la Tyara. Pero apenas auia tomado cada qual su insignia, quando hudiendose en la tolva, la dexauan, y caía por la sierra abaxo, hasta dar en vn ollario, donde estava escrito este verso: *Regnauo, Regno, Regnavi, sum sine Regno.* Esto es: *Reynarè, ya Reyno, ya Reynè, ya estoy sin Reyno.* Los que

subian orgullosos por las esca-
las dezian: *Reynare*. Los de la
tolva, gustosos: *Ya Reyno*. Los q̄
se despeñauan, tristes: *Ya Reyné*.
Y los del ofrario, muertos: *Ya
estoy sin Reyno*. Que otra cosa
es, lo que passa à los ambicio-
sos de esse viêto de la vana esti-
macion? Que ansias por conse-
guir! Y quãtas culpas à vezes,
sin perdonar, ni aun à la honra
del que parece, que impide la
pretension! Y porque es todo
esto? Porque tantos afanes, sus-
tos, gallos, y caminos? No mas,
de por moler, ò ser molidos en
este molino de viento de lava-
nidad. Llegaste à la tolva de los
oficios? Que gustoso q̄ te ha-
llas! Aquí son las albricias, los
placemes, los combites; pero
tambié los odios, las envidias,
las venganças. Y despues? Quã-
do mas seguro, daràs en el ofra-
rio de la muerte, desposeido
de todo, y solo acompañado de
los escrupulos grandes, de los
ilícitos medios de el tiempo del
desear, y de las culpas, y omis-
siones de el tiempo de la pos-
fession. O molino de viento, y
à quantos despeñaste, à quie-
nes antes llegó la muerte, que
el defengaño! *Attende, quia
fluit* Mira, Catolico, de la fuer-
te q̄ corre sin firmeza alguna
este Rio: *Attende, quia labitur*.

17 Ahora entiendo yo aquel
misterio de las varas de las Tri-
bus para la eleccion del sumo
Sacerdote. Manda Dios, que se

pongan doze varas en el Ta-
bernaculo, con los nombres de
los Principes de las Tribus, vn
nôbre en cada vna, advirtiêdo
à Moyses, que aquel cuya vara
floreciêsse, esse era el electo de
su Magestad, para aquella dig-
nidad suprema: *Quem ex his ele-
gero, germinabit virga eius*. Val-
game Dios! Si el fin es elegir vn
sugeto de las Tribus, no es mas
facil, q̄ le diga su Magestad à
Moyses, q̄ gusta, que sea Aarô?
O si quiere dar satisfacion al
Pueblo, salga el electo por fuer-
tes, como despues salio Santo
Matias: para que son estas va-
ras? Oye selo dezir à S. Ambro-
sio: para no solo elegir, sino
mostrar en la vara florida al e-
lecto, q̄ toda la grandeza de su
dignidad era vna flor, q̄ en bre-
ue se marchitaria. Sepa Aaron,
q̄ es flor la dignidad, q̄ recibe,
para que se humille al vèr con
la facilidad, q̄ acabará su dig-
nidad: *Vt summam haberet humi-
litem, sciens commissum sibi Epist.*
florem potestatis Discutrid, Fie-
tes, lo mismo en todas las de-
màs honras, oficios, y dignida-
des del mundo, que todas son
inconstantes flores, sin perma-
nencia.

18 Leuanta el mundo en alto
al ambicioso, como el Aguila à
la Tortuga, no por leuantarlo,
sino, para q̄ desde alli cayga en
la mayor ignominia, estrellan-
dolo en la piedra del desprecio,
q̄ no subió el demonio à Iesu
Chris-

Christo N.S. al pinaculo de el
Templo de Ierusalen, sino pa-
ra sollicitarle su caída: *Mitte te
deorsum*. Diga esta inconstan-
cia vn Emperador Androni-
co, que despues de tener po-
cos años el Imperio (como di-
ze Niceta) vino à ser preso de
sus vassallos mismos, escarneci-
do de todos, sacado à la vergü-
ça, hasta q̄ cargado de injurias,
vino à morir colgado de los
pies entre dos columnas. Digalo
otro Emperador Vitelio, aclamado
en Roma por Augusto, q̄
despues de tanta grandeza (di-
ze Fulgoso) fue sacado ignomi-
niosamente à la vergüça, ata-
das atrás las manos, hasta qui-
tarle la vida en medio de vna
plaçã. Que dirà de la grandeza
del mundo el Papa Iuã XXIII.
q̄ fue en vn Concilio depues-
to del Sumo Pontificado, preso
en la carcel, y que despues pi-
diò por gran merced vn Cape-
lo al Papa Martino Quinto?
Que dirà Dionisio, Rey de Si-
cilia, echado del Reyno, y que
vino (como dize Filon) à ense-
ñar muchachos en Corintho?
Que dirà Creso Rey de Lidia,
que quando creia destruir à los
Perlas, vino à su poder, y perdi-
do el Reyno, estuvo cerca de
que lo quemaran vivo? Que di-
rà el celebrado Belisario, quan-
do despues de vencer à los Go-
dos, y à los Vandalos: despues
de conquistar à la Africa, y à
Sicilia, vino à ser vn pobre

ciego, que pedia limosna en la
Iglesia de Santa Sofia, y otros
lugares publicos? Que diràn
otros muchos desposeidos de
su grandeza, y oficios con igno-
minia? Que diràn, sino lo que
Salomon: *Vanitas vanitatum, &
omnia Vanitas*. Que es vanidad
de vanidades toda la honra, y
estimacion del siglo.

19 De esta suerte sabe hórar
el mundo. Ayer se halla Ado-
nibelech glorioso con la victo-
ria, y sugecion de setenta Re-
yes; y oy està vencido, cortadas
las extremidades de las manos,
y los pies, y debaxo de la mesa
de su enemigo, como si fuera
perro, esperando las migajas
de la mesa. Así consta de la
Sagrada Historia. Ayer se mi-
raua Aman con la priuança, ò

dominio de Asuero, que no ca-
bia en el mudo, y oy muere des-
dichadamente en la horca mis-
ma, que tenia prevenida para
Mardoqueo. Al mismo Hijo de
Dios, recibio vn Domingo
con extremos de celebridad, y
veneracion; y al quinto dia
(como ponderò San Bernar-
do) puso à su Magestad en vna
Cruz. O mundo! Mundo! Y
que honra te ganas, porque no
ay quien conozca la inconstan-
cia de tus estimaciones. O mun-
do, *proditor*! Exclamaua S. Agus-
tin. *cuncta bona promittis, & cū-
cūta mala profers; promittis flo-
rem, sed cito euanescit*. Y ay
quien sirva à este dueño, por lo
que

Matt.
4.

Nicet.
Chron.
in ann.
libr. 2.

Fulgos.
lib. 5.
Cedren.
in Cōp.
histor.
Baron.
an. 491

Philo.
de 10.
seph.
Petr.
Mexia
in vit.
Iust.

Eccl. 1

Judic.
1.

Esther

Bern.
serm.
de ra.
Palr.

Aug.
ser.

ad f.

Y ay tr.